

En medio de la presión del chavismo, han cerrado más de 400 medios en los últimos 20 años:

La política de hegemonía comunicacional que acorrala la libertad de expresión en Venezuela

La Sociedad Interamericana de Prensa afirma que existe un "apagón informativo casi total" en el país.

JEAN PALOU EGOAGUIRRE

Las declaraciones de la diputada comunista Carmen Hertz, en las que comparó favorablemente la libertad de expresión en Venezuela con respecto a la que existe en Chile, contrastan con la evidencia que han recopilado organizaciones de DD.HH. y gremios periodísticos, que alertan sobre una creciente persecución del chavismo en contra de la prensa independiente e incluso de una "política de hegemonía comunicacional" que ha empeorado bajo el régimen de Nicolás Maduro.

Según un reporte de la ONG venezolana Espacio Público, al menos 408 medios de comunicación han cerrado en los últimos 20 años en ese país, el 71% de ellos (285) emisoras de radio, que solían ser la principal fuente informativa. "Estos cierres fueron ejecutados por la Comisión Nacional de Telecomunicación (Conatel), quienes actuaron en compañía de cuerpos de seguridad", señaló la investigación, que destacó que en 13 de los 23 estados ya no existen medios independientes, solo aquellos dedicados a la entretención o que deben aceptar transmitir lo que el régimen quiere.

Del cierre de RCTV al acoso a El Nacional

La situación ha ido empeorando progresivamente. Uno de los primeros hitos fue la promulgación en 2004 de la "Ley Resorte" (Ley de Responsabilidad Social en Radio y Televisión), que obligó a los medios a transmitir los mensajes que el gobierno ordene y que fue descrita como una "ley mordaza" por organismos de libertad de expresión. El siguiente paso, uno de los más emblemáticos, fue el cese de la licencia en 2007 de Radio Caracas Televisión (RCTV), que solía ser la señal más vista de la televisión abierta, que cerró sus transmisiones después de 57 años porque Hugo Chávez lo consideraba un "canal golpista", lo que sirvió de "aviso" para el resto de las televisoras.



EN LOS ÚLTIMOS DIEZ AÑOS los medios impresos en Venezuela pasaron de 110 a solo 24, que no publican a diario.

Después, el chavismo fue por los diarios. Primero los presionó económicamente, quitándoles la publicidad oficial; luego abusó de su posición monopólica de la importación de papel y, finalmente, buscó testafieros para comprarlos y cambiar su línea editorial, como ocurrió con los periódicos El Universal y Últimas Noticias, que actualmente solo publican información favorable al gobierno. El diario El Nacional rechazó esa oferta. Poco después el número dos del chavismo, Diosdado Cabello, lo demandó por difamación, por haber replicado una información aparecida en el diario español ABC sobre sus presuntos vínculos con el narcotráfico, y el medio fue sentenciado a pagar una multa de US\$13 millones, que se saldó en 2021 con la confiscación de su edificio y su cierre.

"A nosotros nos ofrecieron comprarnos, pero no les vendimos. Lo que hicieron fue tratar de comprar los medios más importantes para convertirlos en medios oficiales. Y los que no pudieron comprar, acusarlos y reducirlos a su mínima expresión", dijo a "El Mercurio" Miguel Henrique Otero, director de El Nacional, que hoy opera como un sitio web —cuyo acceso está bloqueado en Venezuela— desde el extranjero.

Desde la experiencia, Otero rebate a la diputada Hertz: "Me parece insólito que ella diga eso,

porque el modelo de Maduro es lo que llaman 'hegemonía comunicacional', que es el modelo cubano en el largo plazo, que busca la desaparición total de la libertad de expresión. En Venezuela no hay medios independientes. La 'Ley Resorte' es absolutamente punitiva y tiene censurada toda la radio y la televisión. El papel para producir periódicos fue inexistente en un momento, y el periodismo independiente pasó a las plataformas web. Y ahora esas plataformas web están siendo bloqueadas. Pero además, hay por lo menos 50 periodistas presos en los últimos tiempos. Hacer periodismo en Venezuela es una profesión de riesgo. Arriesgas tu vida. Los atropellos al periodismo

en Venezuela son sistemáticos, entonces comparar a Chile con Venezuela es una cosa verdaderamente insólita", comentó.

Entre la censura y la autocensura

■ Amenazan con captura de Edmundo González

La fiscalía venezolana citó a declarar hoy al opositor Edmundo González, investigado por "usurpación de funciones" y "forjamiento de documento público" tras su denuncia de fraude en las presidenciales del 28 de julio. "De no comparecer ante este despacho fiscal en la fecha antes señalada se considerará en peligro de fuga y peligro de obstaculización (...), por lo que se tramitará la correspondiente orden de aprehensión", señaló el Ministerio Público.

González, quien no aparece en público desde el 30 de julio, ya ignoró dos citaciones anteriores esta semana por considerar que la fiscalía actúa como un "acusador político" que lo sometería a un proceso "sin garantías de independencia y del debido proceso".

putada Hertz se fundamenta más en un campo de identificación ideológica o por desconocimiento, pero no puede haber libertad de expresión en un país donde en solo un año fueron cerradas 103 radios", señaló Edgar Cárdenas, secretario general del Colegio Nacional de Periodistas, seccional Caracas. "En Venezuela, el ejercer la libertad de expresión prácticamente se ha criminalizado. La labor de los periodistas es perseguida, porque se ha desarrollado una política de Estado que busca silenciar la información para que la ciudadanía no pueda enterarse de lo que acontece sino que a través de medios oficiales y aquellos que le son afectos, que raramente distribuyen contenido noticioso sino que propagandístico", aseguró.

Entre la censura y la autocensura

Los casos de restricciones a la libertad de información y prensa en Venezuela han sido ampliamente documentados por organismos internacionales. Reporte Sin Fronteras ubica al país en el lugar 156 entre 180 países en su ranking de libertad de expresión, mientras que la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) alertó en su último informe que en Venezuela se mantiene un "apagón informativo casi total", porque los canales de TV y las radios están "silenciadas", los diarios fueron "comprados" y "los que existen de forma independiente debieron migrar a internet, espacio en el que sufren bloqueos digitales permanentes".

En un escenario en el que incluso las cadenas internacionales han sido perseguidas —el régimen sacó de la parrilla de cableoperadores las señales de CNN y Deutsche Welle, entre otras—, las únicas opciones informativas críticas en Venezuela están en la web, con portales como El Pitazo, Efecto Cocuyo y Runrunes. Pero la Conatel ha bloqueado su acceso, por lo que los venezolanos tienen que acudir a herramientas tecnológicas como el VPN para burlar las restricciones. El periodismo local sobrevive en un estado de zozobra.

"Nosotros no sabemos si la di-

putada Hertz se fundamenta más en un campo de identificación ideológica o por desconocimiento, pero no puede haber libertad de expresión en un país donde en solo un año fueron cerradas 103 radios", señaló Edgar Cárdenas, secretario general del Colegio Nacional de Periodistas, seccional Caracas. "En Venezuela, el ejercer la libertad de expresión prácticamente se ha criminalizado. La labor de los periodistas es perseguida, porque se ha desarrollado una política de Estado que busca silenciar la información para que la ciudadanía no pueda enterarse de lo que acontece sino que a través de medios oficiales y aquellos que le son afectos, que raramente distribuyen contenido noticioso sino que propagandístico", aseguró.

El escenario ha empeorado con la promulgación de normas como la "Ley contra el Odio", que ha servido para perseguir a periodistas críticos.

"Ningún medio en Venezuela puede divulgar contenido sobre las actividades de la oposición", ejemplificó Cárdenas, al relatar cómo un periodista fue detenido y

acusado de "instigación al odio" solo por cubrir una protesta, lo que se ha agudizado con la crisis postelectoral. "Ya son 17 detenciones de periodistas desde el 28 de agosto, la mayoría imputados por el delito de terrorismo (...). Esto, por supuesto, deriva en el miedo que sentimos los periodistas de salir a informar, porque estamos en riesgo. Y eso lleva a la peor de las censuras, que es la autocensura".

UNIÓN EUROPEA

El jefe de la diplomacia de la UE, Josep Borrell, dijo que el bloque no reconoce la "legitimidad democrática" de la reelección de Maduro.

El jefe de la diplomacia de la UE, Josep Borrell, dijo que el bloque no reconoce la "legitimidad democrática" de la reelección de Maduro.